

# Ciencia Espiritual de la Vida

**Tema:** *Evolución*  
*- Proceso Evolutivo de la Humanidad, de la Naturaleza y del Planeta*  
*- Peligros del retraso moral*

*Están, nuestra Humanidad y nuestro Planeta, en un “punto” importantísimo de la Evolución; están al final de la Etapa Material, “punto” en el cual debe comenzar la Espiritualización, a través de un proceso de progresiva Sutilización, del Planeta, de su Humanidad y de su Naturaleza.*

Al hablarnos de los Reinos de la Naturaleza como un tramo de la Trayectoria de la Evolución Espiritual, no debemos suponer que la piedra se transforma después en vegetal y el vegetal se transforma luego en animal. El mineral es una “forma” física *que recibe “Chispas” Divinas* hasta que estas alcanzan un determinado “punto” de Evolución, y cuando las “Chispas” han realizado el máximo de Experiencias que les brinda el Reino Mineral, comienzan a Experimentar en las “formas” del Reino Vegetal y luego en las del Reino Animal.

Una vez efectuadas todas las Experiencias necesarias en el Reino Animal y antes de comenzar sus Experiencias en el Reino Humano, el Ser debe permanecer un largo período en el Espacio, “catalogando”, con la Ayuda de los Seres Guías, todas las Experiencias vividas, lo cual dará lugar al nacimiento, en el Ser, de la Conciencia, que le permitirá Discernir y lo facultará para el uso de su Libre Albedrío. Todo ello lo constituye, desde ese “momento”, en el único responsable de su Vida ante las Leyes Divinas. Comienza entonces el Ser a encarnar integrando humanidades, lo que le permite, a través de Experiencias, realizar conscientemente su Progreso Evolutivo.

Las materias o “formas” humanas también deben progresar, capacitándose para poder recibir Seres en un “punto” Evolutivo superior, es decir Seres más Sutilizados; por lo tanto, esas “formas” deben también sutilizarse para poder ser instrumentos adecuados para las Experiencias que deben realizar, como humanos, Seres Espirituales ya más Sutiles.

*La primera Etapa de la Trayectoria Evolutiva es la Etapa de Involución.*

En la Etapa de Involución, un Ser de “menor tiempo de existencia” es más Sutil que un Ser de “mayor tiempo de existencia”, por cuanto está menos involucionado. Cuando un Planeta como el nuestro debe, por Ley de Evolución, comenzar a Espiritualizarse, esa necesidad de Espiritualización incluye a los Reinos de la Naturaleza y al Reino Humano, los cuales deben ir sutilizándose en su aspecto físico, pues debiendo el Planeta integrar un Plano más Sutil, las “Chispas” Divinas que deberán Experimentar en la Naturaleza del planeta serán menos involucionadas y, en consecuencia, necesitarán “formas” más sutiles para realizar sus Experiencias.

Por ello, en el actual “momento” Evolutivo de nuestro Mundo todo deberá ser “conmovido”, todo deberá comenzar a sutilizarse, y para que esto pueda realizarse es necesario que todo el aspecto físico del Planeta reciba las Vibraciones imprescindibles para comenzar su transformación, a fin de adaptarse a la nueva Etapa Evolutiva de la Vida, que se Manifestará en el Mundo.

La Humanidad ignora todavía las posibilidades de las Fuerzas Espirituales que el ser humano “encierra” en su carnal envoltura y, por lo tanto, aún no ha podido emplearlas. Mientras el progreso moral de los seres humanos no haya alcanzado en la Tierra el “punto” que asegure el uso exclusivamente benéfico de esas Fuerzas maravillosas, su conocimiento constituirá un grave peligro para el ser humano, incapaz aún de sobreponerse a la atracción que ejercen en él los espejismos de poder y de placer, que lo llevan al olvido de la finalidad Espiritual de su encarnación, desviándolo hacia caminos cada vez más alejados de su verdadera meta. De modo que sólo cuando la Humanidad haya alcanzado determinado “punto” de Evolución y purificación mental y moral, será posible ponerla en conocimiento de la realidad sobre las Fuerzas que el ser humano posee, orientándola hacia la finalidad superior de las mismas.

Varias veces en el transcurso de los milenios, la Humanidad de la Tierra debió comenzar nuevamente su camino de progreso, debido a que el desequilibrio entre el conocimiento adquirido y su atraso moral provocó las catástrofes a consecuencia de las cuales desaparecieron Civilizaciones y hasta Continentes. Cada Mundo tiene, de acuerdo con la Ley Divina, que es Amor, Sabiduría y Justicia Perfectas, un determinado número de oportunidades posibles para que su Humanidad adopte definitivamente el Verdadero Camino, el Camino que necesita transitar pa-

ra su Evolución, el Camino del Amor, y ahora la Humanidad de la Tierra se encuentra frente a su última oportunidad.

Cada Guía de humanidades puede, de acuerdo con la Ley Divina del Amor Universal, Sacrificarse un cierto número de veces para Ayudar a la Humanidad cuya Evolución procura, para lo cual esos Guías de humanidades “descienden” a vivir entre los seres humanos, encarnando entre ellos a fin de Enseñarles la Verdad y, con Sus Palabras y con Sus Hechos, hacerles comprender cuáles son sus necesidades Espirituales y, también, darles y dejarles normas de vida que los puedan conducir y mantener en el Camino de la Verdad.

Sin embargo, el egoísmo y la ambición predominan en tal forma y actúan con tal fuerza en un Mundo como el nuestro, que en poco tiempo los seres humanos logran desvirtuar los principios fundamentales de Amor que los Guías dejan establecidos en Sus Encarnaciones Mesiánicas, y si bien algunas de las semillas sembradas llegan a fructificar, esos frutos no siempre son debidamente utilizados, porque la mayoría de los seres humanos prefiere alimentarse con los frutos del mal, con lo cual su espíritu va intoxicándose cada vez más y así, de acuerdo con el alimento espiritual son sus pensamientos, sus sentimientos y las obras que realizan.

Por ello, el Cristo, que es Guía de nuestra Humanidad y de nuestro Mundo, ha formado, para Salvarnos, Su Misión de Amor, cuyo Trabajo viene desarrollándose en la Tierra y en el Espacio desde hace miles de años, de acuerdo con el Plan concebido por Su Amor, Su Poder y Su Sabiduría, y cuyos hechos se han reflejado en la Tierra en cada “momento” de necesidad.

Dentro de ese Plan estuvo Su Encarnación como Jesús, mediante la cual formó Espiritualmente las bases para los hechos decisivos que en este “momento” deberán realizarse en nuestro Mundo a través de miles de Misioneros encarnados, quienes, en conjunto, traerán para la Humanidad el cambio completo que debe imprescindiblemente realizarse en este “momento” importantísimo de su Trayectoria Evolutiva, a fin de que la destrucción pueda ser evitada, para el Mundo y la Humanidad, y logren entrar definitivamente en el Sendero de permanente Progreso Evolutivo que señala la Ley Divina para toda la Creación.

La encarnación de los Seres muy Evolucionados que en estos momentos están viviendo como humanos en la Tierra, responde a la necesidad de nuestro Mundo. Como la Humanidad debe Evolucionar en el aspecto Espiritual, la Vibración de esos Seres Sutilísimos, que fortalece la Vibración Espiritual en el Mundo, ayuda a

la Humanidad a dar el paso definitivo y decisivo que necesita dar para poder Evolucionar.

Así como esos Seres Espirituales “descienden” a nuestro Mundo para Ayudarnos, también llegarán desde otros planetas, desde otros “puntos” del Universo, otras Vibraciones que la Humanidad necesita para que nuestro Mundo pueda adquirir, en el “momento” preciso, el Ritmo Evolutivo que marca la Ley.

*La necesidad establece el “Reclamo” desde nuestro Mundo,  
ese “Reclamo” es recibido en el “punto” del Universo  
que puede “Responder”, y la Respuesta nos llega por Ley de Amor  
y por Ley de Jerarquía.*

Como podemos comprobar por esta Enseñanza, absolutamente todo en el Universo está en “contacto” y relación; el ser humano, la Naturaleza y todo en nuestro Mundo está unido y relacionado con el resto del Universo. En todo el Universo hay vibraciones afines con las nuestras y a ellas recurrimos inconscientemente, por Ley de Afinidad, los humanos, la Naturaleza y el Planeta, cuando el momento de la necesidad nos llega.

Cuando los humanos tenemos una necesidad y formulamos un ruego, establecemos un “contacto”, porque nuestra necesidad tiene en el Universo el “Punto” desde el cual puede llegarnos la Respuesta que nos beneficie.

Si nuestro Mundo no estuviera, como está, saturado de vibraciones negativas, nuestros ruegos recibirían de inmediato la Respuesta necesaria, pero, siendo el “clima” que los seres humanos han formado en nuestro Mundo, tan denso y negativo, y dado que nuestros ruegos llevan siempre una carga negativa, aun cuando los supongamos muy puros (pues cuando pedimos lo hacemos casi siempre con finalidad egoísta, porque, por lo general, pedimos para nosotros o para lo nuestro) las Vibraciones que estamos “demandando”, cuando toman contacto con nosotros nos llegan distorsionadas y hasta invertidas.

Esto nos hace suponer que no obtenemos Respuesta o que la Respuesta ha sido contraria a nuestro Pedido. Pero, debemos recordar que la Ley es Una, aunque se manifieste unas veces en forma positiva y otras veces en forma aparentemente negativa. La polarización se debe siempre a nosotros mismos, individual o colectivamente, a nosotros los seres humanos, que hemos formado, a través de los mil-

nios, el “clima” negativo que hoy tiene el Mundo en el que nos corresponde Experimentar.

Por eso es tan necesaria la purificación de la mente y la purificación del alma, porque si no estamos en la “condición” debida no nos será posible recibir la Respuesta anhelada. Podemos pedir, pero sólo recibiremos de acuerdo con nuestra propia “capacidad para recibir”.